NOCTURNO EN EL SILENCIO DE LA PLAZA DE ORIENTE

BAJO la inmensa noche, tan dormida, tan sola,
única y espectral, ¡cómo resuena
mi propia voz!
El llanto de la fuente.
es el eco total de mi palabra.

(¿Cómo puede tenerse en pie el alma?)

Perdida va en la noche mi conciencia,
si se llama conciencia a la nostalgia.

Por entre la maleza va mi sombra:
única, interminable, lenta, larga.
(Con mi cuerpo y su sombra hace la luna
una presa indefensa, casi nada.)

La misteriosa fuente va trazando
la costumbre del agua.

Quiero apostar, jugar a qué camino
se me echará mañana el alma.

Arriba, el cielo atroz, indiferente.
¡Qué patetismo tiene
la vida así, jugándola sin cartas!

TERESA BARBERO